



Monasterio de Sant Jeroni de Cotalba en Alfauir, dominado por la torre de aspecto militar, de estilo gótico, con elementos mudéjares y renacentistas.

Ruta de los Monasterios – El Pas del Pobre

Los amantes del senderismo tienen un nuevo y apasionante camino por recorrer en tierras valencianas, se trata de la recientemente inaugurada Ruta dels Monestirs, el Pas del Pobre. Un sorprendente itinerario turístico que recupera una antigua ruta de peregrinación que unía los monasterios de La Murta en Alzira, y San Jerónimo de Cotalba en Alfauir, así como las comarcas de la Ribera, la Safor y la Vall d'Albaida, a través de 17 municipios diferentes y con un recorrido total de 90 kilómetros.

Texto: *Agustín Ferrer Clari*

La Ruta visita a su paso los vecinos conventos de Aigües Vives en Carcaixent de la orden Agustina y el insigne monasterio de Santa Maria de la Valldigna en Simat perteneciente a la orden del Cister, a los que se suma el del Corpus Christi de los dominicos, vertebrando así pueblos de tres comarcas centrales de Valencia, como son la Safor, la Vall d'Albaida y la Ribera Alta, y dos paisajes contrastados, desde las suaves llanuras de la costa Mediterránea a los recónditos valles del interior próximos al litoral.

Los que antaño fueran centros de retiro espiritual y vida contemplativa, inestimables focos culturales, y asilo de los desfavorecidos, han llegado hasta nuestros días como tristes recuerdos de su esplendoroso

pasado. Sus piedras nos rememoran un pasado no muy lejano, en el que, durante siglos, influyeron en la vida, la sociedad, la cultura, el arte y el pensamiento de los pueblos de su entorno.

Los monasterios eran, por muchas razones, frecuentados por nobles, estudiosos, mercaderes, o penitentes, que acudían a ellos para hospedarse en sus tranquilas y limpias celdas huyendo de las bulliciosas y sucias fondas; o bien visitar los panteones familiares; otros consultar los fondos bibliográficos donde se conservaban valiosos manuscritos; o pedir el sabio consejo de los prudentes monjes, o la confesión y salvadora absolución de sus santos moradores; o para conseguir del prior sus favores en importantes transacciones económicas; y los más necesitados para pedir trabajo,



Torre dels Coloms del Monasterio de Santa María de la Murta, "Faro del Peregrino". Su época de mayor esplendor tuvo lugar en los siglos XV y XVI cuando se construyó la Torre y la Iglesia.

asilo o limosna. Así pues, unos buscaban el alimento corporal y otros el alimento espiritual, mediante el rezo ante las reliquias de los santos custodiados en sus capillas o a las milagrosas advocaciones veneradas en sus altares. Los había que viajaban a caballo o en carruaje, desplazándose por los

tortuosos caminos sin importarles las distancias. Otros, los más desfavorecidos, lo hacían por sus propios medios, atravesando montañas por pasos naturales, a fin de acortar el camino y evitar rodeos innecesarios. En el caso del Monasterio de la Murta, su peculiar orografía, condicionaba que el acceso fuera



encajado entre agrestes sierras y para llegar a él hubiera un único camino de entrada y salida, teniendo que hacer grandes rodeos para llegar al corazón del Valle, en cuyo interior se alzaba el humilde monasterio jerónimo. Ello condicionaba que los caminantes de escasos recursos o los más aventureros, se arriesgaran a atravesar por pequeñas vaguadas de la Murta al vecino Valle de la Casella y de aquí al Vall d' Aigües Vives y atajar así un largo recorrido bordeando las estribaciones montañosas. En el siglo XIX, con la orden de

desamortización y la exclaustración de los cenobios se abandonaron estos centros de espiritualidad y poder, perdiéndose tan secular e histórica peregrinación. El recorrido cuenta con dos rutas diferenciadas. La primera por carretera, destinada a acceder a los monasterios con vehículo, de unos 60 kilómetros, y la segunda condicionada por la práctica del senderismo: el GR-236, con 90 kilómetros aproximadamente. El trazado a pie discurre por antiguas sendas históricas de origen medieval como el Pas del Pobre, vías pecuarias, caminos reales,

Claustros en la Ruta. A la izda., claustro y patio del Convent del Corpus Christi en Llutxent. De arriba abajo, claustros de los monasterios de Cotalba, Santa María de la Valldigna y Santa María d' Aigües Vives, por los que transcurre la Ruta de los Monasterios.



sendas de montaña, caminos rurales y antiguas vías de ferrocarril. La ruta se inicia en la estación de tren de Gandía y finaliza en la de Alzira, para dar conectividad con el transporte público. Durante sus 90 kilómetros también pasa por las poblaciones de Almoines, Beniartjó, Palma de Gandía, Ròtova, Alfauir, Almiserà, Llutxent, Pinet, Barx, Simat de la Valldigna, Benifairó de la Valldigna y La Barraca d' Aigües Vives.

El Pas del Pobre. En la actualidad la Ruta comprende cinco monasterios, cada uno con sus atractivos monumentales y paisajísticos, un memorable e histórico pasado y cómo no, un esperanzador futuro, ya que se encuentran en proceso de

recuperación arquitectónica y puesta en valor cultural. El Sendero de Gran Recorrido empieza en la estación de tren de Gandía. Atraviesa los municipios de Almoines y Beniartjó, por el Camí Reial de Xàtiva, por L'Arcaeta y por L'Assut de Palma, arquitecturas hidráulicas de época islámica. En Palma de Gandía se alcanza el monasterio de Sant Jeroni de Cotalba en Alfauir. La Ruta continua por el Camí Carril y llega a Barx para descender por una zigzagueante y panorámica senda hacia la Valldigna. Un segundo ramal conduce al Convent del Corpus Christi en Llutxent. Desde el Convent del Corpus Christi la ruta pasa por el Castell de Xio, asciende por la senda

Arriba, Monasterio de Santa María de la Valldigna. Abajo a la izqda., otra perspectiva del mismo monasterio. Inmediaciones del Convent del Corpus Christi en Llutxent donde está previsto poner en marcha el primer hotel escuela de la Comunidad Valenciana. Drcha., panorámica desde el Pas del Pobre.



Arriba, vista general del Convento de Aigües Vives. Abajo, a la izqda. y centro, otras dos imágenes de Convento. A la derecha, un usuario del Pas del Pobre, una senda histórica de origen medieval, que da nombre a toda la ruta senderista. Su trazado discurre además por vías pecuarias, caminos reales, sendas de montaña, caminos rurales y antiguas vías de ferrocarril.

del Barranc de Barreres al Pla de l'Arenal, atravesando dos parajes sorprendentes: el Pinar de l'Avenc y la loma del Pla de l'Engarbuller, para descender por la Pinada dels Sis, donde antes de alcanzar la población de Barx se visita la Font de Benita y la Nevera. De Barx se sigue por el Camí de la Falaguera hasta el Mirador de la Visteta, espectacular mirador de la Valldigna. Por un zigzagueante sendero se desciende hasta Simat, hasta la bella portada flanqueada por robustos torreones del Real Monasterio de Santa Maria de la Valldigna. La Ruta abandona Simat de la Valldigna, rodeada de fértiles campos de naranjos, siguiendo la Senda de la Séquia hasta Benifairó de la Valldigna para enlazar el Camí Vell d'Alzira hasta la vía

abandonada del antiguo tren que unía Carcaixent y Gandia. Atraviesa una profunda trinchera abierta entre las montañas y se adentra por el Camí Reial en el pequeño pero encantador Vall d'Aigües Vives, entre las verticales paredes de la Serra de les Agülles a un lado y las suaves montañas del Realenc. El camino continúa por el antiguo trazado del tren Carcaixent-Denia, pasa por la Barraca d'Aigües Vives y se dirige hacia la Serra de les Agülles buscando el paso natural del Pas del Pobre que tras un ligero ascenso nos muestra el Vall de la Casella. Enfrente se adivina el paso a la Murta, y al fondo, a nuestra izquierda, junto a la desembocadura del Valle, entre bosques de naranjos, Alzira. Se desciende por el frondoso Ombriu de la

Etapas de la Ruta A Pie (Gr-236)



Gráficos: © QF Turismo Activo

